

## FÁBULA XI

TÍTULO: El Gallo y la Zorra.

AUTOR. D. Lope Llamazares G.

La Zorra llevaba un día con mucha lluvia y frío lejos de su madriguera y sin comer. Vio una casucha desvencijada y lejos del pueblo. Se acercó cautelosamente porque no sabía exactamente de qué se trataba. Cuando estuvo cerca observó que era un gallinero. La Zorra se puso a pensar qué podría hacer para cobijarse y comer algo por esta noche.



La zorra tocó la puerta del gallinero y salió un Gallo – el encargado – preguntándola: ¿Qué es lo que quería? La Zorra le contó al por menor todo lo que la ocurrió y si la podía dar cobijo por una noche. El Gallo la contestó que tenía prohibido dar entrada a nadie, pero podía quedarse fuera arrimada a la pared por esta noche. La Zorra le dio las gracias al Gallo porque así podría dormir y “tramar” algo para comer y continuar el camino en la mañana siguiente. Se despidieron muy educadamente el Gallo y la Zorra.

La Zorra estuvo dando vueltas al viejo gallinero procurando no ser advertida. Y vio una portezuela que usaban las gallinas para salir al campo.

La Zorra tocó la portezuela con cuidado para ver si podía abrir. Y la sorpresa de alegría fue muy grande para la Zorra al ver que una piedra solamente cerraba la portezuela.

La Zorra se alejó sigilosamente hasta que pasara más tiempo y estuvieran las gallinas y el Gallo profundamente dormidos. Y aprovechar este tiempo planeando su próxima actuación.

Cuando las gallinas y el Gallo estaban bien dormidos, la Zorra se acercó al palo más bajo del gallinero donde dormían varias gallinas. La Zorra con gran sigilo cogía por la cabeza a la gallina sin dejarla cacarear haciendo varios viajes al gallinero.

Al día siguiente se presentó el Dueño a pedir cuentas al Gallo pues sabía por las gallinas lo que había pasado. El Dueño castigó al Gallo a vivir en el campo como la Zorra.

LECCIÓN: La imprudencia y la irresponsabilidad se pagan.

LEÓN. España.

Junio 2014